



Sistema Económico
Latinoamericano y del Caribe

Latin American and Caribbean
Economic System

Sistema Económico
Latino-Americano e do Caribe

Système Economique
Latinoaméricain et Caribéen

Prospectiva del crecimiento económico: los retos del desarrollo a largo plazo de América Latina y el Caribe

*XXXVIII Reunión Ordinaria del Consejo Latinoamericano
Caracas, Venezuela
17 al 19 de octubre de 2012
SP/CL/XXXVIII. O/Di N° 22-12*

Copyright © SELA, octubre de 2012. Todos los derechos reservados.
Impreso en la Secretaría Permanente del SELA, Caracas, Venezuela.

La autorización para reproducir total o parcialmente este documento debe solicitarse a la oficina de Prensa y Difusión de la Secretaría Permanente del SELA (sela@sela.org). Los Estados Miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir este documento sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a esta Secretaría de tal reproducción.



Sistema Económico
Latinoamericano y del Caribe

Latin American and Caribbean
Economic System

Sistema Econômico
Latino-Americano e do Caribe

Système Economique
Latinoaméricain et Caribéen



Prospectiva del Crecimiento Económico: Los retos del desarrollo a largo plazo de América Latina y el Caribe

Relaciones Intrarregionales

Copyright © SELA, agosto 2012. Todos los derechos reservados.
Impreso en la Secretaría Permanente del SELA, Caracas,
Venezuela.

La autorización para reproducir total o parcialmente este documento debe solicitarse a la oficina de Prensa y Difusión de la Secretaría Permanente del SELA (sela@sela.org). Los Estados Miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir este documento sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a esta Secretaría de tal reproducción.

C O N T E N I D O

PRESENTACIÓN

I.	INTRODUCCIÓN	3
II.	LA DINÁMICA ECONÓMICA RECIENTE	4
	1. El auge anterior a la crisis	4
	2. Una visión del alcance y profundidad de la crisis	10
	3. 2010-2011: la recuperación frustrada	15
	4. La recuperación en América Latina y el Caribe	17
III:	UNA PERSPECTIVA GLOBAL DE ESTANCAMIENTO PROLONGADO Y ALTO DESEMPLEO	19
	1. El bienio inmediato: 2012-2013	19
	2. Una aproximación a América Latina y el Caribe	22
	3. Un resquicio para el crecimiento	22
	4. Hasta mediados del decenio y poco más allá	26
IV.	EL DESARROLLO A LARGO PLAZO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: REORIENTACIÓN DE LAS REFORMAS Y LINEAMIENTOS DE POLÍTICA	28
	1. La sostenibilidad del crecimiento económico	29
	2. El aumento de la productividad y la competitividad de los países de América Latina y el Caribe	30
	3. La inclusión social y la ampliación y fortalecimiento de los mercados internos	30
	4. La revolución educativa y la sociedad de la información y el conocimiento	31
	5. El envejecimiento de la población de América Latina y el Caribe	32
	6. El desarrollo sostenible	32
	7. La integración y la cooperación regional	33
V.	LAS VISIONES DE LARGO Y MUY LARGO PLAZO	34
	1. La región ante los desafíos globales	34
	2. Las proyecciones del Conference Board	37
VI.	AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN LOS ESCENARIOS GLOBALES	39
	1. América Latina y el Caribe (y el Sudeste Asiático) en los escenarios del GSG	40
	2. América Latina y el Caribe en las “Tendencias globales 2025” del National Intelligence Council (NIC)	57
	3. América Latina y el Caribe: instantáneas en la prospectiva europea	59

P R E S E N T A C I Ó N

Este documento de la Secretaría Permanente del SELA tiene como propósito presentar un análisis prospectivo del crecimiento y el desarrollo económico y social a largo plazo en América Latina y el Caribe (ALC). El documento debe ser examinado bajo la óptica de las políticas públicas que deberían adoptarse para “hacer” el futuro de la región.

Se ha estructurado en cinco partes. Después de la introducción, se presenta un segundo capítulo que detalla la dinámica económica reciente, describiendo en primer lugar el crecimiento económico previo a la Gran Recesión de 2008, para continuar con el impacto económico, comercial y social de la crisis, a nivel mundial y en América Latina y el Caribe, que ha significado el retroceso de todos los indicadores económicos clave.

El tercer capítulo alerta más en detalle sobre las graves secuelas de la crisis en el corto, mediano y más largo plazo, así como las respuestas que se han dado en el plano global y las perspectivas para esos periodos. El cuarto capítulo describe los retos regionales más importantes que deben considerarse en la elaboración de políticas públicas y las estrategias nacionales.

El quinto capítulo enumeran los desafíos económicos, demográficos, ambientales y de otras índoles, mundiales y regionales, que deberán enfrentarse en el futuro.

En el sexto y último capítulo se ubica a América Latina y el Caribe dentro de los escenarios globales, construidos para el periodo 2025-2050, analizando el lugar que ocupará la región en el mundo en ese largo plazo.

I. INTRODUCCIÓN

El desarrollo sigue siendo una meta elusiva para la mayoría de los países del Sur, y dentro de ellos, los de América Latina y el Caribe (ALC). La globalización presenta desafíos significativos a los países en desarrollo cuyas posibles soluciones rebasan el ámbito de las políticas públicas convencionales. Tal es el caso, entre muchos otros, de las asimetrías en la creación y distribución del valor que resultan del funcionamiento de cadenas productivas globales. La prospectiva misma de la globalización dista de ser clara. Sobre todo después de la Gran Recesión, que la opinión convencional llegó a considerar en un momento asunto del pasado, se han multiplicado las incertidumbres acerca de su naturaleza y alcance futuros.

La irrupción en el actual sistema global del llamado “nuevo Sur”, es sin dudas un fenómeno que se asocia a experiencias exitosas en términos de crecimiento económico, reducción de la pobreza y avance exportador de algunas naciones en los últimos años. Pero resulta todavía prematuro considerar a este fenómeno como demostración de una tendencia que se replicará en el resto de los países en desarrollo. Además, la enorme heterogeneidad del Sur, presente tanto en la actualidad como en sus perspectivas económicas y sociales, pudiera - bajo ciertas condiciones - también constituirse en fuente de problemas para las posibilidades de desarrollo de muchas naciones.

Por su parte, los gobiernos de América Latina y el Caribe demandan cada vez más análisis de mayor alcance y profundidad sobre el crecimiento económico y el desarrollo a largo plazo, que trasciendan los estudios y estimaciones más comunes que se enfocan casi exclusivamente en los problemas coyunturales que enfrenta la región.

Si bien estos aspectos implican un gran desafío – entre otros, por la cambiante situación de la economía regional e internacional – los mismos resultan necesarios para poder anticiparse a fenómenos comerciales, financieros, tecnológicos y ambientales que podrían resultar adversos para la región. De igual forma, análisis de esta naturaleza son útiles para el diseño y aplicación de estrategias y políticas de desarrollo económico y social que intenten modificar las tendencias estructurales que han tipificado a las economías y sociedades de ALC. Además, como el desarrollo en sí mismo es un proceso y no un “evento”, sus desafíos son totalmente cambiantes. La capacidad de adaptarse a las circunstancias, de absorber los cambios y de identificar debilidades para realizar correcciones de política, es factor clave que determina – en cierta medida – el éxito en el avance hacia el desarrollo, sobre la base de mantener objetivos identificados en el mediano y largo plazo.

El análisis o, en su caso, la construcción de escenarios regionales de crecimiento económico y desarrollo a mediano y largo plazo –insertos en escenarios más amplios, relativos a la evolución de la economía global y de los equilibrios de poder en el mundo– permiten a los países tener una idea del entorno que enfrentarán sus economías y sociedades en los años por venir. Obviamente, por ello este tipo de investigación resulta de particular utilidad para los funcionarios públicos responsables del diseño de políticas, de la toma de decisiones y de la evaluación del desempeño económico y social.

Como ya se insinuó, la actual crisis económica internacional ha venido a corroborar que vivimos en un mundo donde la incertidumbre se ha incrementado, y en el cual acontecimientos imprevistos pueden tener efectos no deseados sobre nuestras sociedades. Ante esta realidad, la presentación sistemática de análisis de prospectiva regional del crecimiento y el desarrollo económico y social a largo plazo en ALC y en sus

4

ámbitos subregionales, cuando resulte aconsejable, será de utilidad a los Estados Miembros del SELA.

II. LA DINÁMICA ECONÓMICA RECIENTE

1. El auge anterior a la crisis

El quinquenio anterior a la Gran Recesión, de 2003 a 2007, presencié un auge bastante extendido de la economía mundial. En esos años, la economía mundial se expandió en forma sostenida, con una tasa anual promedio calculada en 3.7%. Esta expansión fue más modesta en el conjunto de economías de alto ingreso, en las que se cifró en un promedio anual de 2.7%, un punto por debajo de la cifra mundial. Dentro de éstas, la economía de Estados Unidos alcanzó un crecimiento promedio muy similar al del conjunto de las economías de alto ingreso, mientras que la Unión Europea se rezagó levemente con un crecimiento promedio del orden de 2.5% anual. Este rezago fue ligeramente más marcado en la zona del euro, donde quedó punto y medio por debajo del promedio mundial y a medio punto de distancia del conjunto de las economías avanzadas.

CUADRO 1

Crecimiento económico en el quinquenio del auge

(tasas promedio de aumento real del PIB, %)

	2003	2004	2005	2006	2007	Media
Mundo	2.7	4.1	3.5	4.0	4.0	3.66
Países de alto ingreso	2.0	3.3	2.6	3.0	2.7	2.72
Estados Unidos	2.5	3.6	3.1	2.7	1.9	2.76
Unión Europea	1.4	2.5	1.9	3.3	3.2	2.46
Zona del euro	0.7	2.2	1.7	3.2	3.0	2.16
Emergentes y en desarrollo	5.6	7.5	7.2	8.1	8.6	7.40
África subsahariana	4.1	5.9	5.7	6.3	6.5	5.60
Medio oriente y Norte de África	3.5	6.2	4.7	5.5	5.9	5.16
América Latina y Caribe	2.1	6.1	4.9	5.8	5.9	4.96
Asia Oriental y Pacífico	8.8	9.0	9.8	10.9	12.3	10.16
China	10.0	10.1	11.3	12.7	14.2	11.66

FUENTE: Banco Mundial, *World Economic Indicators*.

En cambio, en el mismo quinquenio, la expansión fue más vigorosa en el conjunto de los países en desarrollo, en los que la tasa promedio de crecimiento de la economía se elevó a 7.4% anual, más de tres y medio puntos por encima de la cifra mundial. Podría decirse que, de las regiones del mundo en desarrollo, el dinamismo económico se concentró en Asia Oriental y el Pacífico, cuyo ritmo anual promedio de crecimiento alcanzó los dos dígitos (10.2%), siendo superior al doble de las otras grandes regiones en desarrollo: los países del África subsahariana registraron, sin embargo, un apreciable promedio anual de 5.7% y América Latina y el Caribe registró una expansión anual promedio de 5%. El espectacular dinamismo de la región del Pacífico asiático se vio impulsado en especial por el alto y sostenido incremento de la economía de China, donde llegó a 11.7% la tasa media anual de crecimiento en el quinquenio del auge, anterior a la crisis.¹

¹ Las tasas promedio de crecimiento se calcularon con información contenida en la base de datos de los *World Economic Indicators* del Banco Mundial (www.worldbank.org/databank).

Como se advierte en el cuadro 2, la tasa de crecimiento anual promedio en el quinquenio del auge, abarca, en el caso de América Latina y el Caribe, diferencias muy marcadas en los comportamientos nacionales y en algunos casos también notables fluctuaciones interanuales. Alrededor de la cuarta parte de las economías de la región, 8 de ellas, crecieron muy rápidamente, por encima del 6% anual en promedio, en ese período, mientras que en alrededor de la mitad, 16 de 33, se observó un crecimiento apreciable, de más de 4 y hasta 6 por ciento anual en promedio. De las restantes nueve economías, siete observaron crecimiento bajo, entre 1 y 4 por ciento anual promedio, y sólo dos economías insulares se quedaron por completo al margen, con expansión promedio de menos de 1% anual en términos reales. Es difícil suponer que, en el futuro previsible, la región alcanzará un período de auge comparable al del quinquenio anterior a la crisis.

CUADRO 2

América Latina y Caribe: el quinquenio del auge

(tasa media anual de crecimiento real del PIB, %)

	2003	2004	2005	2006	2007	Media
Antigua y Barbuda	5.1	7.0	4.2	13.3	10.7	8.06
Argentina	8.8	9.0	9.2	8.5	8.7	8.84
Bahamas	-1.3	0.9	3.4	-2.9	1.4	0.30
Barbados	2.0	3.7	3.2	3.4	0.5	2.56
Belice	9.3	4.6	3.0	4.7	1.3	4.68
Bolivia	2.7	4.2	4.4	4.8	4.6	4.14
Brasil	1.1	5.7	3.2	4.0	6.1	4.02
Chile	3.9	6.0	5.6	4.6	4.6	4.94
Colombia	3.9	5.3	4.7	6.7	6.9	5.50
Costa Rica	6.4	4.3	5.9	6.8	7.9	6.26
Cuba	3.8	5.8	11.2	12.1	5.3	7.64
Dominica	7.6	3.3	-0.4	4.6	5.5	4.12
Ecuador	3.3	8.8	5.7	4.8	2.0	4.92
El Salvador	2.3	1.9	3.6	3.9	3.8	3.10
Granada	8.4	-6.5	12.0	-1.9	5.8	3.56
Guatemala	2.5	3.2	3.3	5.4	6.3	4.14
Guyana	-1.0	3.3	-2.0	5.1	7.0	2.48
Haití	0.4	-3.5	1.8	2.3	3.3	0.86
Honduras	4.5	6.2	6.1	6.6	6.2	5.92
Jamaica	5.0	2.4	1.0	2.7	1.4	3.50
México	1.4	4.1	3.2	5.2	3.3	3.44
Nicaragua	2.5	5.3	4.3	5.6	4.9	4.52
Panamá	4.2	7.5	7.2	8.5	12.1	7.90
Paraguay	3.8	4.1	2.9	4.3	6.8	4.38
Perú	4.0	5.0	6.8	7.7	8.9	6.48
República Dominicana	-0.3	1.3	9.0	10.7	8.5	5.84
Saint Kitts y Nevis	0.5	7.6	5.6	5.5	6.7	5.18
San Vicente y las Granadinas	3.1	6.6	2.1	9.5	3.6	4.98
Santa Lucía	2.0	5.6	4.3	5.9	1.2	3.80
Suriname	6.0	8.7	4.6	3.8	5.2	5.66
Trinidad y Tobago	14.4	7.9	5.8	13.2	4.8	9.22
Uruguay	0.8	5.0	7.5	4.3	7.3	4.98
Venezuela	-7.8	18.3	10.3	9.9	8.8	7.90

FUENTE: Banco Mundial, World Economic Indicators.

Para apreciar el comportamiento del principal factor de impulso de estos años de auge, en el cuadro 3 se presenta el coeficiente de formación bruta de capital fijo observado en las regiones y países arriba mencionados.

6

CUADRO 3
Formación bruta de capital fijo (% del PIB)

	2003	2004	2005	2006	2007
Mundo	20.3	20.8	21.3	21.7	21.7
Países de alto ingreso	19.8	20.0	20.5	20.9	20.7
Estados Unidos	18.2	18.8	19.7	19.5	18.9
Unión Europea	19.2	19.3	19.6	20.2	20.7
Países en desarrollo	23.2	24.6	25.0	25.8	26.3
África subsahariana	17.1	17.3	18.1	18.8	20.2
América Latina y Caribe	16.7	18.0	18.7	19.3	20.4
Asia Oriental y Pacífico	34.2	35.4	35.3	35.7	34.7
China	39.4	40.7	40.1	40.7	39.1

FUENTE: Banco Mundial, *World Economic Indicators*.

Adviértase que, tanto en el caso del África subsahariana como en el de América Latina y el Caribe, a lo largo del quinquenio del auge se registra una convergencia gradual en las tasas de formación bruta de capital fijo hacia los promedios del mundo en desarrollo (influido por las muy elevadas tasas del Asia-Pacífico) y de los países avanzados. Sin embargo, la brecha de inversión a favor de las economías del Pacífico asiático se mantiene en órdenes superiores a los diez puntos porcentuales. Esta diferencia explica en parte los comportamientos respectivos de estos grupos de países al comienzo del segundo decenio del siglo, cuando, tras la recuperación de 2010, se consideraba, de manera optimista, que había sido superada la Gran Recesión, o al menos su primera fase.

En el quinquenio del auge también se registró una expansión acelerada del comercio internacional. Medida por las tasas anuales de crecimiento de las exportaciones de bienes y servicios, las del mundo en su conjunto aumentaron a un ritmo promedio de 8.6% anual, cifra que más que duplica la de crecimiento económico mundial en esos años: 2003 a 2007. También en el caso del comercio internacional, el mayor dinamismo correspondió al mundo en desarrollo, cuyas exportaciones corrientes crecieron a una tasa promedio anual de 13.2% en el quinquenio, cerca de seis puntos porcentuales por encima del promedio mundial y prácticamente el doble del correspondiente a los países de alto ingreso, que se situó en 7%. La dinámica exportadora más acelerada correspondió a la región de Asia Oriental y Pacífico, alcanzando un promedio anual de 18.3%. Al igual que en materia de crecimiento, este comportamiento obedeció sobre todo al impulso derivado de las exportaciones de bienes y servicios de China, que en esos años se expandieron a una tasa anual de 24.5% en promedio. El dinamismo exportador de las otras dos regiones del mundo en desarrollo arriba señaladas, África subsahariana y América Latina y Caribe, quedó muy por debajo de los niveles del Pacífico asiático, siendo superior al registrado por los países de alto ingreso.

CUADRO 4
Exportaciones de bienes y servicios
(tasas medias anuales de crecimiento, %)

	2003	2004	2005	2006	2007
Mundo	5.4	11.3	8.1	10.0	8.0
Países de alto ingreso	3.7	9.6	6.4	8.7	6.7
Estados Unidos	1.6	9.5	6.8	6.8	9.3
Unión Europea	1.7	7.7	5.8	5.8	5.5
Países en desarrollo	11.2	16.8	13.2	13.2	11.2
África subsahariana					
América Latina y Caribe	4.2	12.3	8.1	7.3	5.9
Asia Oriental y Pacífico	18.1	21.9	18.1	17.9	15.6
China	27.6	27.3	23.7	23.9	19.8

FUENTE: Banco Mundial, *World Economic Indicators*.

Conviene revisar la evolución del empleo en los años de auge previos a la crisis a fin de redondear este conciso panorama. El indicador más general de los niveles de ocupación, la participación del empleo total en la población de quince años y más, se mantuvo fundamentalmente estable a lo largo del quinquenio 2003-2007, tanto en los países avanzados como en el mundo en desarrollo (cuadro 5).

Como era de esperarse, esa proporción es notoriamente más alta en los países en desarrollo, alrededor de cinco a seis puntos porcentuales, que en el conjunto de los países de alto ingreso, con la particularidad de que en Estados Unidos alcanza niveles muy similares a los de los países en desarrollo. Esta alta participación del empleo, que en general se acrecentó en el quinquenio, es uno de los factores que explican el liderazgo estadounidense en productividad global de los factores y, en especial, en productividad laboral.

CUADRO 5
Relación entre empleo y población de 15 años y más (%)

	2003	2004	2005	2006	2007
Mundo	61.1	61.0	61.0	61.2	61.3
Países de alto ingreso	56.1	56.2	56.6	57.0	57.4
Estados Unidos	61.6	61.7	62.0	62.5	62.3
Unión Europea	51.3	51.3	51.8	52.4	53.1
Países en desarrollo	62.3	62.1	62.1	62.1	62.2
África subsahariana	64.0	64.3	64.3	64.7	64.9
América Latina y Caribe	58.0	59.0	59.7	60.4	60.7
Asia Oriental y Pacífico	71.9	71.3	70.7	70.3	70.1
China	74.5	73.7	73.0	72.4	72.7

FUENTE: Banco Mundial, *World Economic Indicators*.

Del lado del mundo en desarrollo destacan, desde luego, las altas proporciones entre empleo y población de 15 años y más en Asia Oriental y Pacífico y en particular en China, que rebasan con amplitud a las correspondientes al promedio de estos países y al de las otras dos regiones principales. Adviértase que desde estos años se encuentra una tendencia declinante que revela el envejecimiento relativo de la población. Las menores relaciones entre empleo y población de 15 años y más se encuentran en América Latina y el Caribe, donde en el quinquenio previo a la crisis se registraron niveles comparables a los de los países desarrollados, si bien se manifestó una sostenida tendencia al alza, como

8

manifestación del bono demográfico que en esos años empezaban a disfrutar muchos de los países de la región.

En consonancia con lo señalado, los años de auge anteriores a la crisis mostraron niveles de desocupación relativamente moderados, aunque no así entre los jóvenes, y en muchos casos declinantes. En el conjunto de las economías de alto ingreso se registró una declinación de la tasa de desempleo sostenida a lo largo del quinquenio entre 7.1% en 2003 y 5.6% en 2007. La declinación del desempleo se manifestó también en Europa, aunque no en forma sostenida, manteniéndose por encima del promedio del mundo industrial. Para Estados Unidos, en cambio, estos años fueron también de auge en el empleo: la tasa de desocupación se abatió sostenidamente de 6% en 2003 a 4.6% en 2007.

En el mundo en desarrollo contrastaron en especial los comportamientos de Asia Oriental y Pacífico, región donde el desempleo se mantuvo a niveles bajos, de 5% o menos, pero sin abatirse por debajo del 4%; en cambio, en América Latina y el Caribe, partiendo de niveles altos (9.3% en 2003) se registró una declinación sostenida hasta 7% en 2007.

Para concluir este panorama de la coyuntura de auge vivida en el quinquenio anterior a la crisis considérese el indicador que mejor refleja la evolución de conjunto: el crecimiento del producto interno bruto per capita (PIBpc).

Para el mundo, el auge de 2003-2007 se tradujo en un crecimiento promedio anual del PIBpc de 2.4%, tasa que se compara muy favorablemente con la experiencia de periodos anteriores a partir de los años ochenta del siglo anterior.

CUADRO 6**Producto interno bruto per capita**

(tasas de crecimiento promedio, %)

	2003	2004	2005	2006	2007
Mundo	1.4	2.8	2.3	2.8	2.8
Países de alto ingreso	1.3	2.5	1.9	2.2	1.9
Estados Unidos	1.6	2.6	2.1	1.7	2.0
Unión Europea	1.0	2.1	1.5	2.9	3.7
Países en desarrollo	4.2	6.2	5.9	6.8	7.3
África subsahariana	1.6	3.3	3.1	3.7	3.9
América Latina y Caribe	0.8	4.7	3.6	4.5	4.7
Asia Oriental y Pacífico	7.9	8.2	8.9	10.1	11.5
China	9.3	9.4	10.6	12.1	13.6

FUENTE: Banco Mundial, *World Economic Indicators*.

De manera aún más marcada que el caso del producto interno total, en el per cápita se advierte un notorio contraste entre los ritmos de expansión de los países avanzados, modestos pero más o menos sostenidos, y los del mundo en desarrollo, considerables y sostenidamente crecientes. En los años previos a la Gran Recesión se pone en evidencia que el dinamismo económico se concentra de manera creciente en el mundo en desarrollo: entre 2003 y 2007 el PIBpc creció, en promedio, dos veces más rápidamente en este último, en contraste con el mundo avanzado.

En el sector avanzado de la economía mundial, los años de auge anteriores a la crisis revelaron un relativo mayor dinamismo en la Unión Europea que en Estados Unidos, con

tasas de crecimiento promedio del PIBpc en el quinquenio de 2 y 1.8 por ciento, respectivamente.

En el mundo en desarrollo, las diferencias entre regiones fueron mucho más marcadas. Para el quinquenio 2003-2007, los promedios de expansión anual del PIBpc en Asia Oriental y Pacífico (9.3%), y en especial China (11%), fueron muy superiores a los correspondientes al África subsahariana (3.1%) y a América Latina y Caribe (3.7%). Fue un quinquenio de ampliación de las brechas sur-sur.

CUADRO 7

América Latina y Caribe: el quinquenio del auge

(tasa media anual de crecimiento real del PIBpc, %)

	2003	2004	2005	2006	2007	Media
Antigua y Barbuda	3.5	5.6	2.8	11.9	9.4	6.44
Argentina	7.9	8.1	8.2	7.5	7.7	7.88
Bahamas	-2.7	-0.6	1.9	-4.3	-0.1	-1.16
Barbados	1.9	3.6	3.0	3.2	0.3	2.40
Belice	5.9	1.3	-0.2	1.3	-2.0	1.26
Bolivia	0.7	2.2	2.6	3.0	2.8	2.26
Brasil	-0.2	4.4	2.0	2.9	5.1	2.84
Chile	2.8	4.9	4.5	3.5	3.6	3.86
Colombia	2.3	3.7	3.1	5.1	5.3	3.90
Costa Rica	4.4	2.4	4.1	7.0	6.2	4.82
Cuba	3.5	5.5	11.0	12.0	7.2	7.84
Dominica	7.7	3.5	-0.2	5.0	5.9	4.38
Ecuador	1.5	7.0	4.0	3.1	0.5	3.22
El Salvador	2.0	1.5	3.2	3.5	3.4	2.72
Granada	8.2	-6.7	11.7	-2.2	5.4	3.28
Guatemala	0.0	0.6	0.7	2.8	3.7	1.56
Guyana	-1.4	2.9	-2.3	4.8	6.8	2.16
Haití	-1.2	-5.0	0.3	0.8	2.0	-0.62
Honduras	2.5	4.1	4.0	4.5	4.1	3.84
Jamaica	4.7	0.9	0.6	2.2	0.9	1.86
México	0.1	2.8	1.9	3.8	2.0	2.12
Nicaragua	1.2	4.0	3.0	4.3	3.5	3.20
Panamá	2.3	5.6	5.3	6.7	10.2	6.02
Paraguay	1.8	2.1	0.9	2.4	4.8	2.40
Perú	2.7	3.7	5.6	6.6	7.7	5.26
República Dominicana	-1.7	-0.2	7.7	9.1	7.0	2.38
Saint Kitts y Nevis	0.5	3.6	4.3	4.2	5.4	3.60
San Vicente y las Granadinas	2.9	6.4	2.0	9.4	3.4	4.82
Santa Lucía	1.1	4.4	2.8	4.6	0.3	2.64
Suriname	4.6	7.3	3.3	2.6	4.1	4.38
Trinidad y Tobago	14.0	7.5	5.4	12.8	4.4	8.82
Uruguay	1.0	5.1	7.3	4.1	7.0	4.90
Venezuela	-9.4	16.2	8.5	8.0	7.0	2.06

FUENTE: Banco Mundial, World Economic Indicators.

En el quinquenio del auge previo a la Gran Recesión, en términos de crecimiento económico, de los 33 países de la región, sólo dos registraron, en promedio, crecimiento económico negativo, debido a factores específicos, y tres más quedaron al margen con crecimiento anual inferior a 2% en el período. 17 otros, la mitad del total, no alcanzaron tasas anuales promedio superiores a 4%, por lo que, de hecho, tampoco participaron del auge. El crecimiento cercano al promedio regional (más de 4 y hasta 6 por ciento anual) se observó en sólo seis países, algo más de la sexta parte del total. En los restantes cinco,

10

con crecimiento promedio anual superiores al 6%, que en un caso rebasaron al 9% anual, se concentró el alto dinamismo económico en el período (cuadro 2).

La evolución del producto bruto por habitante en el mismo lapso muestra que el quinquenio del auge global previo a la crisis se tradujo en incrementos significativos de la producción e ingreso por habitante en muy pocos casos (cuadro 7). Sólo en seis países el PIBpc creció en 2003-2007 a tasas anuales promedio superiores a 5%, cota mínima para dar lugar a mejoramientos sustanciales de las condiciones de vida en el lapso de una generación. Se registraron dos casos de decrecimiento y los restantes 21 países, casi dos tercios de la región, alcanzaron alzas promedio inferiores al 5% anual.

En general, hasta finales de 2012, no se habían restaurado los niveles de actividad económica y empleo alcanzados antes de la Gran Recesión por buen número de países, entre ellos de América Latina y el Caribe. Dadas las tendencias prevalecientes, a las que se alude más adelante, no parece factible que la economía global vuelva a disfrutar de un periodo de auge generalizado semejante al vivido en el quinquenio anterior a la crisis.

2. Una visión del alcance y profundidad de la crisis

2008-2009: el impacto sobre la actividad, el comercio y el empleo

El impacto de la Gran Recesión se dejó sentir sobre el nivel de la actividad económica global desde 2008, cuando se registró una marcada desaceleración, que marcó el final del quinquenio de auge. Al año siguiente se registró la primera caída, en los últimos seis a siete decenios, del producto mundial bruto (PMB), cifrada en una contracción de 2.3%. El dinamismo de la economía mundial perdió 6.3 puntos porcentuales en los dos años posteriores a 2007. Es en este sentido que se configuró una contracción global.

Tanto la desaceleración de 2008 como la contracción de 2009 se concentraron en el sector avanzado de la economía mundial. Los países en desarrollo, en su conjunto, experimentaron, en el primero de esos años, una fuerte desaceleración, que se agudizó aún más al año siguiente. Para los primeros, la pérdida de dinamismo económico alcanzó a 6.5 puntos porcentuales en ambos años, mientras que para los segundos este indicador se sitúa en 6.1 puntos. Como se hizo notar en numerosos análisis, se trató de la contracción más severa de la actividad económica global desde la Gran Depresión, ocurrida ochenta años atrás.

CUADRO 8

Producto interno bruto

(tasas de crecimiento promedio %)

	2007	2008	2009	2010
Mundo	4.0	1.4	-2.3	4.2
Países de alto ingreso	2.7	0.2	-3.8	3.1
Estados Unidos	1.9	0.0	-3.5	3.0
Unión Europea	3.2	0.2	-4.3	2.1
Países en desarrollo	8.7	5.9	2.6	5.6
África subsahariana	6.5	5.0	2.0	5.8
América Latina y Caribe	5.9	4.3	-1.8	5.2
Asia Oriental y Pacífico	12.3	8.5	7.5	9.7
China	13.6	9.0	8.6	9.8

FUENTE: Banco Mundial, *World Economic Indicators*.

Los países de alto ingreso cayeron en el estancamiento en 2008 y en una fuerte contracción al año siguiente. La crisis se resintió primero en Estados Unidos, donde se

originó, y se manifestó con mayor severidad en la Unión Europea. La pérdida de dinamismo económico en el bienio en uno y otra fue, respectivamente, de 5.4 y 7.5 puntos porcentuales.

De las regiones del mundo en desarrollo, sólo América Latina y el Caribe registró, tras una desaceleración no muy marcada en 2008, una contracción (-1.8%) inferior a la del conjunto de la economía mundial y, desde luego, a la de los países avanzados. En las otras dos regiones, la desaceleración de 2008 se agudizó al año siguiente. La reducción de la dinámica de la actividad económica en el bienio fue de 7.7 puntos porcentuales para América Latina y el Caribe, de 4.8 puntos para Asia Oriental y el Pacífico (con reducción de 5 puntos para China), y de 4.5 puntos para el África subsahariana.

Al igual que en el quinquenio del auge, los impactos de la Gran Recesión sobre la actividad económica de los países de América Latina y el Caribe estuvieron sumamente diferenciados, como se aprecia en el cuadro 9. Las economías más afectadas, que sufrieron recesión por dos años, bien fueran 2008 y 2009 o, con mayor frecuencia, 2009-2010, resultaron ser las economías del Caribe, casi todas las insulares y, entre las continentales, México y Venezuela. Del otro lado de la escala, seis países, alrededor de un sexto de la región, escaparon a la recesión, aunque mantuvieron un ritmo de crecimiento en general por debajo del anterior a la crisis, lo que en algunos casos supuso desaceleraciones más o menos considerables. Trece países experimentaron recesión sólo un año, 2009 por lo general, y en sólo dos de ellos se presentó una contracción superior al 5%. Son estos dos grupos de países los que permiten afirmar que, entre las regiones del mundo en desarrollo, América Latina y el Caribe fue quizá la menos afectada por las crisis. Estas economías se localizan sobre todo en Sudamérica.

CUADRO 9
América Latina y Caribe: contracción y recuperación
(*tasa media anual de crecimiento real del PIB, %*)

	2007	2008	2009	2010	Media 08-10	Media 03-10
Antigua y Barbuda	9.4	-0.4	-12.2	-6.2	-6.27	1.59
Argentina	7.7	5.8	-0.2	8.2	4.60	5.68
Bahamas	-0.1	-2.7	-6.7	-0.4	-1.47	-1.23
Barbados	0.3	0.0	-0.5			
Belice	-2.0	0.2	-3.3	-0.5	-1.20	0.94
Bolivia	2.8	4.4	1.7	2.5	2.87	2.78
Brasil	5.1	4.2	-1.5	6.6	3.10	2.94
Chile	3.6	2.7	-2.6	4.2	1.43	3.16
Colombia	5.3	2.0	0.0	2.9	1.63	3.16
Costa Rica	6.2	1.1	-2.8	2.7	0.33	3.26
Cuba	7.2	4.3				
Dominica	5.9	7.0	-0.1	0.3	2.40	2.96
Ecuador	0.5	5.7	-1.1	2.1	2.23	3.21
El Salvador	3.4	0.8	-3.6	0.9	-0.63	1.72
Granada	5.4	1.1	-8.7	-1.2	-2.93	0.74
Guatemala	3.7	0.8	-1.9	0.2	-0.30	1.25
Guyana	6.8	1.8	3.1	3.4	2.77	1.79
Haiti	2.0	-0.5	1.6	-6.3	-1.73	-0.78
Honduras	4.1	2.2	-4.1	2.7	0.27	2.10
Jamaica	0.9	-1.0	-3.3	-0.8	-1.70	0.66
México	2.0	-0.1	-7.3	4.1	-1.10	1.10
Nicaragua	3.5	2.3	-4.5	6.1	1.30	3.33
Panamá	10.2	8.9	0.8	3.2	4.30	4.70

12

	2007	2008	2009	2010	Media 08-10	Media 03-10
Paraguay	4.8	3.9	-5.5	13.0	3.80	3.29
Perú	7.7	8.7	-0.2	7.6	5.37	5.21
República Dominicana	7.0	3.8	2.1	6.3	4.07	4.06
Saint Kitts y Nevis	5.4	4.8	-7.4	-6.2	-2.93	0.90
San Vicente y las Granadinas	3.4	1.5	-1.3	-1.3	-0.37	2.49
Santa Lucía	0.3	4.2	-2.3	2.0	1.30	2.61
Suriname	4.1	3.7	2.1			
Trinidad y Tobago	4.4	2.0	-3.9	-0.3	-0.73	5.56
Uruguay	7.0	8.3	2.3	8.1	6.23	5.40
Venezuela	7.0	3.6	-4.7	-2.0	-1.03	2.53

FUENTE: Banco Mundial, *World Economic Indicators*.

El costo de la Gran Recesión en términos de crecimiento a mediano plazo puede apreciarse en la notoria reducción que provocó en el crecimiento económico acumulado por los países de la región en el período que va de 2003 a 2010.

El principal elemento de impulso de la economía global en el quinquenio del auge previo a la crisis, la formación bruta de capital fijo, tuvo en los años siguientes un comportamiento similar al de la actividad económica: desaceleración primero y abierta contracción después.

CUADRO 10**Formación bruta de capital fijo**

(tasa media anual de crecimiento, %)

	2007	2008	2009	2010
Mundo	4.65	0.02	-7.07	4.67
Países de alto ingreso	1.83	-2.87	-12.36	1.69
Estados Unidos	-1.56	-5.78	-15.96	1.76
Unión Europea	5.85	-1.01	-12.06	0.16
Países en desarrollo	12.95	7.86	5.80	10.85
África subsahariana	14.01	10.07	4.96	
América Latina y Caribe	12.69	9.56	-10.13	12.16
Asia Oriental y Pacífico	12.31	9.01	18.96	11.29
China	13.08	9.72	22.51	11.44

FUENTE: Banco Mundial, *World Economic Indicators*.

Adviértase, sin embargo, el comportamiento completamente dispar de este indicador en el segmento de los países de alto ingreso y, con la excepción de América Latina y el Caribe, en el conjunto del mundo en desarrollo. En los primeros, la fuerte contracción de la formación de capital fijo fue un elemento que, tanto en 2008 como en 2009 (desde 2007 en Estados Unidos) acentuó la profundidad de la recesión. En cambio, en especial en Asia Oriental y el Pacífico, y sobre todo en China, se respondió a la desaceleración observada en 2008 con una muy fuerte expansión de la formación de capital en 2009, que evitó que la actividad económica se contrajera y moderó notablemente su desaceleración.

Este solo indicador resulta elocuente respecto de las grandes diferencias en cuanto a la oportunidad, alcance y extensión de las políticas anticíclicas aplicadas por los distintos grupos de países. Mientras que en 2010 la formación de capital fijo en América Latina y el Caribe se desplomó a una tasa inferior pero comparable a los países desarrollados, en Asia-Pacífico (y China) más que se duplicó respecto a la deprimida de 2008 y se situó por encima de la observada en 2007, último año del quinquenio del auge.

La contracción del comercio mundial provocada por la Gran Recesión fue mucho más profunda y generalizada que la observada en la actividad económica. Se manifestó, en el primer año, como una contracción generalizada del ritmo de crecimiento, respecto tanto del observado en el quinquenio del auge, previo a la crisis, como en el último de sus años: 2007. El menor ritmo de crecimiento del intercambio comercial, medido por las exportaciones de bienes y servicios, afectó tanto al mundo en desarrollo como a los países de alto ingreso.

CUADRO 11
Exportaciones de bienes y servicios
(tasa media anual de crecimiento, %)

	2007	2008	2009	2010
Mundo	8.0	3.3	-11.0	14.2
Países de alto ingreso	6.7	2.3	-11.6	12.6
Estados Unidos	9.3	6.1	-9.4	11.3
Unión Europea	5.5	1.4	-12.2	10.2
Países en desarrollo	11.2	5.9	-9.3	18.3
África subsahariana				
América Latina y Caribe	5.9	1.4	-10.2	14.4
Asia Oriental y Pacífico	15.6	7.1	-9.9	24.1
China	19.8	8.4	-10.3	28.4

FUENTE: Banco Mundial, *World Economic Indicators*.

A la desaceleración de 2008 siguió la espectacular contracción de 2009, cuando se registraron tasas negativas de dos dígitos en buen número de países y regiones tanto del Norte como del Sur. En realidad, el comercio mundial fue uno de los mayores canales de transmisión de la crisis.

A principios de 2011, la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) hizo notar que entre finales de 2007, el último año del quinquenio de auge previo a la crisis, y finales de 2009, la crisis global provocó la pérdida de por lo menos 30 millones de puestos de trabajo en el mundo.

En los países de alto ingreso aumentó la proporción del desempleo estructural o de largo plazo. Tras esos dos años y de un cierto repunte del empleo en el mundo en desarrollo, a esta fecha resultaba necesario crear 22 millones de empleos adicionales sólo para regresar a los niveles de empleo en el mundo prevalecientes antes de la crisis. En ese momento se esperaba que este objetivo pudiera conseguirse en cinco años, es decir para finales de 2014. Los trabajadores de los países en desarrollo y de las economías en transición se vieron severamente afectados por la crisis, aunque el impacto en términos de destrucción de puestos de trabajo fue menos severo y no tan extendido en el tiempo como en las economías avanzadas. En el mundo en desarrollo, la expansión del sector informal atenuó un tanto el efecto de la pérdida de empleos formales, aunque las opciones disponibles se limitaron a trabajos mal pagados y más vulnerables. Desde la segunda mitad de 2009 se reanimó la creación de empleos en países en desarrollo y para el primer trimestre de 2010 las tasas de desocupación habían regresado a sus niveles previos a la crisis en muchos de ellos.² Ante este panorama, algunos analistas advirtieron que la crisis financiera y económica de 2008-2009 era también, de manera muy prominente, la crisis del empleo.

Nuevamente, para resumir en un solo indicador el impacto de la Gran Recesión, adviértase el comportamiento del PIB por habitante.

² UNCTAD, *World Economic Situation and Prospects 2011*, Naciones Unidas, Nueva York, 2011, pp vii-viii.

14

CUADRO 12**Producto interno bruto per capita***(tasas de crecimiento promedio %)*

	2007	2008	2009	2010
Mundo	2.8	0.3	-3.4	3.0
Países de alto ingreso	1.9	-0.6	-4.5	2.5
Estados Unidos	2.0	-1.0	-4.3	2.1
Unión Europea	3.7	-0.2	-4.6	1.8
Países en desarrollo	7.3	4.6	1.5	6.3
África subsahariana	3.9	2.4	-0.4	2.3
América Latina y Caribe	4.7	3.1	-2.9	5.0
Asia Oriental y Pacífico	11.5	7.7	6.7	8.9
China	13.6	9.0	8.7	9.8

FUENTE: Banco Mundial, *World Economic Indicators*.

La caída de 2009 en el PIBpc global (estimada ahora en casi tres y medio puntos porcentuales) ha sido la más severa en siete decenios. Se concentró en los países de alto ingreso, afectando casi por igual a Estados Unidos y a la Unión Europea, y, con menor severidad, en dos regiones del mundo en desarrollo, siendo mucho mayor la caída correspondiente a América Latina y el Caribe que la observada en el África subsahariana. En cambio, el PIBpc de Asia Oriental y el Pacífico registró una desaceleración del orden de un punto porcentual (y de medio punto el de China).

En América Latina y el Caribe escaparon a la recesión, en el sentido de no ver disminuido su PIBpc, siete países, tres en Sudamérica y los restantes en Centroamérica y las Antillas. En tres casos, dos economías del Caribe y México, la caída del PIBpc se extendió a dos años, pero por lo general se observó sólo en uno: 2009. En este año, fue leve (inferior a 2%) en ocho países, moderada (entre 2 y menos de 5%) en otros diez, y severa (mayor a 5%) en seis países más. De las economías mayores y medianas, Colombia fue la mejor librada y México la más afectada.

CUADRO 13**América Latina y Caribe: contracción y recuperación***(tasa media anual de crecimiento real del PIBpc, %)*

	2007	2008	2009	2010	Media 08-10	Media 03-10
Antigua y Barbuda	9.4	-0.4	-12.2	-6.2	-6.27	1.59
Argentina	7.7	5.8	-0.2	8.2	4.60	5.68
Bahamas	-0.1	2.7	-6.7	-0.4	-1.47	-1.23
Barbados	0.3	0.0	-0.5			
Belice	-2.0	0.2	-3.3	-0.5	-1.20	0.94
Bolivia	2.8	4.4	1.7	2.5	2.87	2.78
Brasil	5.1	4.4	-1.5	6.6	3.10	2.75
Chile	3.6	2.7	-2.6	4.2	1.43	3.16
Colombia	5.3	2.0	0.0	2.9	1.63	3.16
Costa Rica	6.2	1.1	-2.8	2.7	0.33	3.26
Cuba	7.2	4.3				
Dominica	5.9	7.0	-0.1	0.3	2.40	2.96
Ecuador	0.5	5.7	-1.1	2.1	2.23	3.21
El Salvador	3.4	0.8	-3.6	0.9	-0.63	1.71
Granada	5.4	1.1	-8.7	-1.2	-2.93	0.74
Guatemala	3.7	0.8	-1.9	0.2	-0.30	1.26
Guyana	6.8	1.8	3.1	3.4	2.77	1.79
Haití	2.0	-0.5	1.6	-6.3	-1.73	-0.78

	2007	2008	2009	2010	Media 08-10	Media 03-10
Honduras	4.1	2.2	-4.1	2.7	0.27	2.10
Jamaica	0.9	-1.0	-3.3	-0.8	-1.70	0.66
México	2.0	-0.1	-7.3	4.1	-1.10	1.10
Nicaragua	3.5	2.3	-4.5	6.1	1.30	3.33
Panamá	10.2	8.9	0.8	3.2	4.30	4.70
Paraguay	4.8	3.9	-5.5	13.0	3.80	3.29
Perú	7.7	8.7	-0.2	7.6	5.37	5.21
República Dominicana	7.0	3.8	2.1	6.3	4.07	4.06
Saint Kitts y Nevis	5.4	4.8	-7.4	-6.2	-2.93	0.90
San Vicente y las Granadinas	3.4	1.5	-1.3	-1.3	-0.37	2.39
Santa Lucía	0.3	4.2	-2.3	2.0	1.30	2.61
Suriname	4.1	3.7	2.1			
Trinidad y Tobago	4.4	2.0	-3.9	-0.3	-0.73	5.56
Uruguay	7.0	8.3	2.3	8.1	6.23	5.40
Venezuela	7.0	3.6	-4.7	-2.0	-1.03	2.53

FUENTE: Banco Mundial, *World Economic Indicators*.

3. 2010-2011: la recuperación frustrada

Se ha dicho que, tras una recuperación débil y titubeante, que no siempre permitió restaurar los niveles de producción y casi nunca los de ocupación previos a la crisis, 2011 terminó mal en el sentido de elevar la vulnerabilidad económica y financiera y de registrar ritmos de avance económicos inferiores a los conseguidos en 2010. Por ello puede afirmarse que a la Gran Recesión ha seguido una recuperación frustrada.

CUADRO 14

Producto interno bruto

(tasas de crecimiento promedio %)

	2009	2010	2011	2012
Mundo	-2.4	4.0	2.8	3.2
Países desarrollados	-4.0	2.7	1.3	1.9
Estados Unidos	-3.5	3.0	1.7	2.0
Unión Europea	-4.3	2.0	1.6	1.7
Países en desarrollo	2.4	7.5	6.0	5.9
África subsahariana	1.7	4.8	4.4	5.0
América Latina y Caribe	-2.1	6.0	4.3	4.2
Asia Oriental	5.1	9.2	7.2	6.9
China	9.2	10.4	9.3	8.5

FUENTE: UNCTAD, *Global economic outlook 2012*, table 1.1

Esta apreciación, sin embargo es aplicable sobre todo a las economías avanzadas, en las que, en efecto, la recuperación de 2010 fue insuficiente, en ambos lados del Atlántico norte, para restaurar los niveles de producción anteriores a la crisis. En las principales regiones del mundo en desarrollo, que en general habían escapado a la recesión, 2010 trajo consigo, también en general, una importante restauración del dinamismo económico.

Sin embargo, la incertidumbre no fue desterrada ni se cimentó la confianza en una reactivación económica sostenida y suficiente. En el recuadro se presentan partes de las apreciaciones dadas a conocer a principios de 2012 por el FMI, el Banco Mundial y la UNCTAD.

FMI - Perspectivas de la economía mundial al día. 24 de enero de 2012

Las perspectivas de crecimiento mundial se empeoraron y los riesgos se agudizaron marcadamente durante el cuarto trimestre de 2011, al entrar la crisis de la zona del euro en una nueva fase peligrosa, que está interactuando con las fragilidades financieras en otras partes del mundo.

El crecimiento en las economías emergentes y en desarrollo se desaceleró más de lo pronosticado, posiblemente porque las políticas macroeconómicas más restrictivas tuvieron un efecto mayor que el previsto o porque el crecimiento subyacente fue más débil.

Las proyecciones actualizadas apuntan a una desaceleración de la actividad mundial, pero no a su colapso. Según las proyecciones, la mayoría de las economías avanzadas evitan una nueva recesión, mientras que las economías emergentes y en desarrollo ven desacelerarse el fuerte ritmo de la actividad.

Banco Mundial - Perspectivas económicas mundiales: Incertidumbre y vulnerabilidad. Enero de 2012

La economía mundial ha entrado en un período peligroso. Parte de la tormenta financiera que afecta a Europa se ha propagado a los países en desarrollo y a otras naciones de ingreso alto, los cuales anteriormente no habían sido perjudicados. Este contagio ha aumentado los costos de los préstamos en muchas partes del mundo y ha hecho bajar los mercados de valores mientras que los flujos de capital a los países en desarrollo han caído bruscamente. Al parecer Europa está empezando a ser impactada por una recesión. Al mismo tiempo, el crecimiento de varias de las economías emergentes (Brasil, India y, en menor medida, Rusia, Sudáfrica y Turquía) se ha ralentizado significativamente en comparación con el inicio del período de recuperación. Esto se debe principalmente a las políticas de ajuste que estos países comenzaron a aplicar a fines de 2010 y a comienzos de 2011 para mitigar el aumento de las presiones inflacionarias. Como resultado, a pesar del fortalecimiento de la actividad en Estados Unidos y Japón, el crecimiento y el comercio mundial se han desacelerado drásticamente.

UNCTAD - *Perspectivas económicas globales para 2012 y 2013*. Enero de 2012

La economía mundial se encuentra al borde de otra importante depresión. El crecimiento de la producción ya se ha debilitado considerablemente durante 2011 y se espera un crecimiento anémico en los dos años siguientes.

Los problemas que afectan a la economía mundial son múltiples y están interconectados.

Los desafíos mayores radican en responder a la continuada crisis del empleo y a las declinantes perspectivas de crecimiento económico, en especial en los países desarrollados. Como el desempleo permanece elevado, cerca de 9%, y los ingresos estancados, la recuperación se frena en el corto plazo por la falta de demanda agregada. En la medida en que más trabajadores quedan sin empleo por periodos largos, sobre todo los jóvenes, también se afectan las perspectivas a mediano y largo plazos, debido a los efectos negativos sobre las calificaciones y la experiencia de los trabajadores.

El rápido enfriamiento de la economía ha sido, a la vez, causa y consecuencia de la crisis de deuda soberana en la zona del euro y de problemas fiscales en otras regiones. Las políticas de austeridad adoptadas en respuesta han debilitado aún más el crecimiento y las perspectivas de empleo, tornando más difíciles el ajuste fiscal y la rectificación de los balances del sector financiero. La economía de Estados Unidos enfrenta también un persistente desempleo elevado, un déficit de confianza de los consumidores y las empresas y fragilidad del sector financiero. La Unión Europea y Estados Unidos, las dos mayores economías del mundo, están íntimamente interconectadas. Sus problemas pueden retroalimentarse fácilmente y conducir a otra recesión global. Los países en desarrollo, que se habían recuperado con vigor de la recesión global de 2009, se verán afectados a través de los canales comerciales y financieros.

Adviértanse los denominadores comunes del análisis: continua debilidad de los sistemas financieros, que ofrecen apoyo insuficiente a las actividades productivas, vulneradas también por la debilidad de la demanda de consumo, originada en el persistente alto desempleo y la marcada incertidumbre; abandono prematuro de las políticas oficiales de estímulo y recurso apresurado a políticas de consolidación fiscal basadas en la contracción procíclica del gasto; insuficiente coordinación de las acciones de política económica, manifestada, por ejemplo, en las consecuencias perversas sobre la posición cambiaria de las economías emergentes de las políticas monetarias expansivas de algunas de las mayores economías desarrolladas, establecimiento de un ambiente de controversia, más que de cooperación, entre los principales agentes nacionales y regionales en la economía global, ejemplificada por el debate sobre las aportaciones relativas de la eurozona y actores, avanzados y emergentes, ajenos a ella en las acciones destinadas a evitar nuevos contagios en la evolución de la crisis del euro. En suma, una situación que maximiza los riesgos y torna más difícil la adopción oportuna de acciones positivas.

4. *La recuperación en América Latina y el Caribe*

Conviene intentar un mayor acercamiento al comportamiento de las economías latinoamericanas y caribeñas en los años de la crisis y la recuperación frustrada. Hay que usar para ello series estandarizadas de la evolución trimestral del PIB y series mensuales o trimestrales de desempleo. Se dispone sólo de las que aporta *The Economist* en su

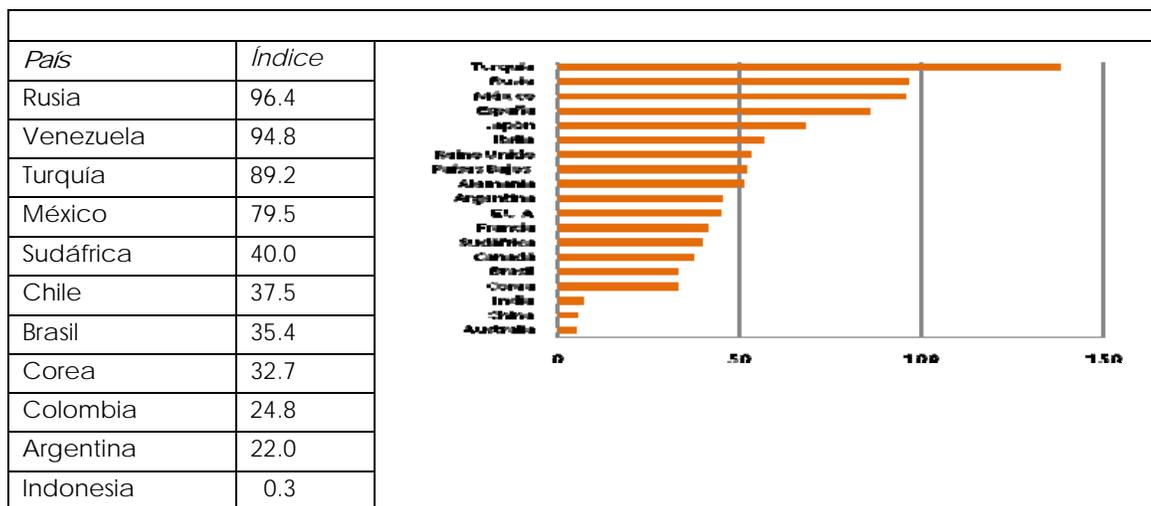
18

sección semanal de indicadores económicos, las que informan únicamente sobre seis de las economías mayores de la región. Aún con esta limitación, el análisis resulta ilustrativo si se incluye también a otras economías emergentes del Grupo de los 20, para las que se dispone, en la misma fuente, de información comparable. (Cuadros 15-A y 15-B.)

Una primera aproximación a las cifras trimestrales de crecimiento económico muestra que las seis mayores economías latinoamericanas resultaron afectadas, registrando, en el bienio 2008-09, entre dos y seis trimestres de contracción económica. Con la excepción de Colombia, que exhibía ya índices de desocupación de dos dígitos desde antes de la crisis, en las otras cinco el desempleo registró incrementos continuados por uno o más trimestres en esos mismos años. En otras economías emergentes del G20 los episodios recesivos fueron de extensión comparable, mostrando el alcance interregional de la crisis, aunque los niveles de ocupación se deterioraron en menor medida.

En un trabajo de 2010,³ aparece un índice elemental de gravedad de la crisis que refleja, en un solo número, el grado de afectación de la actividad económica, medido por la caída trimestral del PIB; la extensión del periodo recesivo: número de trimestres con tasa negativa de crecimiento, y la destrucción o ausencia de creación de empleos, medida por el alza en las tasas de desocupación. Un índice más alto significa mayor gravedad en términos de pérdida de dinamismo económico, extensión de la recesión y aumento del desempleo. Para los once países, dicho índice resulta el siguiente:

CUADRO 15-A
Índice de Gravedad de la Crisis – Países Emergentes



Fuente: Construido con base en "Output, prices and jobs", *The Economist*, Londres, varios números de 2009 a 2012.

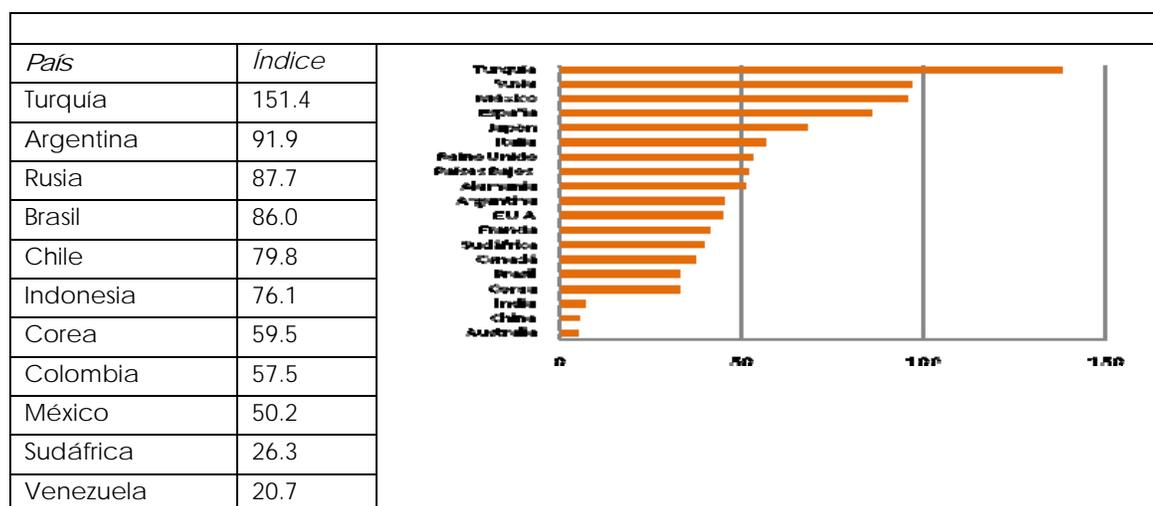
De manera similar, se dispone de un índice de solidez de la recuperación, que en general se manifestó desde el tercer o cuarto trimestres de 2009 hasta el segundo de 2011.⁴ Para calcularlo, la tasa trimestral promedio de aumento real del PIB en el período de reactivación se suma a la reducción de la tasa de desempleo entre el máximo alcanzado durante la crisis y el nivel observado en el segundo trimestre o al cierre de junio de 2011, y el resultado se multiplica por el número de trimestres con tasa positiva de

³ Véase Jorge Eduardo Navarrete, "Crisis y reactivación: rumbos y desvíos", *ECONOMÍAunam*, Universidad Nacional Autónoma de México, 21, septiembre-diciembre de 2010, pp 57-79.

⁴ Véase Jorge Eduardo Navarrete, "La crisis global: las brechas se reducen", *Nueva Sociedad*, Fundación Friedrich Ebert, Buenos Aires, 237, enero-febrero de 2012, pp 65-86.

crecimiento del PIB desde el inicio de la recuperación. Entre mayor sea la cifra resultante, la recuperación ha sido más sólida; es decir, a una reactivación más vigorosa y sostenida en el tiempo se suma un mayor abatimiento del desempleo. Para las economías emergentes latinoamericanas y de otras regiones, el índice de solidez de la recuperación resulta el siguiente:

CUADRO 15-B
Índice de Solidez de la recuperación – Países Emergentes



Fuente: Construido con base en "Output, prices and jobs", *The Economist*, Londres, varios números de 2009 a 2012.

Si se quisiera contar con un parteaguas para marcar el momento en que, a escala global, se agotó la reactivación económica iniciada en la segunda mitad de 2009 y manifiesta a lo largo de 2010, y se hizo patente el riesgo de recaída en la recesión de economías de la zona del euro, podría señalarse el 6 y 7 de agosto de 2011, denominándolo como el "fin de semana euro-estadounidense".⁵ La víspera, Standard & Poors había reducido a *AAplus* la calificación de la deuda soberana de largo plazo de Estados Unidos –ante la incredulidad generalizada de los operadores de los mercados financieros, que hallaban difícil encontrar papeles de deuda más confiables que los de ese país y se precipitaron a adquirirlos como refugio– y en esa misma semana muchos de los índices de cotizaciones de las bolsas de valores del mundo registraron las caídas más severas desde los peores momentos de la crisis financiera que desembocó en la Gran Recesión. Concluyó así, a mediados de 2011, la recuperación frustrada que siguió a la primera fase de la crisis.

III. UNA PERSPECTIVA GLOBAL DE ESTANCAMIENTO PROLONGADO Y ALTO DESEMPLEO

1. El bienio inmediato: 2012-2013

Las reuniones de primavera del Comité Monetario y Financiero Internacional del FMI y del Comité de Desarrollo del Banco Mundial, celebradas en Washington a mediados de abril de 2012, permitieron actualizar la imagen de la presente situación y las perspectivas inmediatas de la economía global. A pesar de algunos indicios de mejoramiento, en conjunto no ofrecieron un panorama alentador.

⁵ A semejanza del "Mexican weekend" de agosto de 1982, que se considera como momento de arranque de la crisis de la deuda de América Latina, que desembocó en la década perdida y otras calamidades.

20

La revisión de primavera de las *Perspectivas de la economía mundial*⁶ ofrece, respecto del panorama de conjunto de la economía global, la siguiente narrativa:

Las perspectivas mundiales están mejorando gradualmente tras el fuerte revés que sufrieron en 2011, pero los riesgos a la baja siguen siendo elevados. La mejora de la actividad en Estados Unidos durante el segundo semestre de 2011 y la adopción de políticas más apropiadas en la zona del euro en respuesta a la agudización de la crisis económica han reducido la amenaza de una abrupta desaceleración mundial. Por lo tanto, es probable que en las principales economías avanzadas se reinicie una recuperación débil, y se prevé que en la mayoría de las economías emergentes y en desarrollo la actividad seguirá siendo relativamente sólida. No obstante, los avances recientes son muy frágiles.

Según las proyecciones, el crecimiento mundial se contraerá de aproximadamente 4% en 2011 a alrededor de 3½% en 2012 debido a la atonía de la actividad durante el segundo semestre de 2011 y el primer semestre de 2012. Se prevé que gracias a la reacceleración de la actividad en el transcurso de 2012 el crecimiento mundial retornará a aproximadamente 4% en 2013.

CUADRO 15**Producto interno bruto: perspectiva 2012-2017**

(tasas de crecimiento promedio estimadas %)

	Media 2003-07	2011	2012	2013	2017
Mundo	3.66	3.9	3.5	4.1	4.7
Países de alto ingreso	2.72	1.6	1.4	2.0	2.7
Estados Unidos	2.76	1.7	2.1	2.4	2.3
Unión Europea	2.46	1.6	0.0	1.3	2.1
Zona del euro	2.16	1.4	-0.3	1.9	2.7
Países en desarrollo	7.40	6.2	5.7	6.0	6.3
África subsahariana	5.60	5.1	5.4	5.3	5.5
América Latina y Caribe	4.96	4.5	3.7	4.1	4.0
Asia	10.16*	7.8	7.3	7.9	7.9
China	11.66	9.2	8.2	8.8	8.5

*Corresponde a Asia Oriental y Pacífico.

FUENTE: Media 2003.07: Banco Mundial, *World Economic Indicators*. Datos anuales: FMI, *World Economic Prospects*, abril 2012.

Debido a los problemas en Europa, la actividad seguirá siendo decepcionante en el caso de las economías avanzadas como grupo, en donde la expansión será tan solo de aproximadamente 1½% en 2012 y 2% en 2013. La creación de empleo en estas economías probablemente seguirá siendo lenta, y los desempleados necesitarán más medidas de apoyo a sus ingresos y ayuda en lo que se refiere a desarrollo de aptitudes, reconversión laboral y búsqueda de empleo.

Se proyecta que el crecimiento del PIB real en las economías emergentes y en desarrollo se desacelerará de 6¼% en 2011 a 5¾% en 2012, pero después repuntará a 6% en 2013 gracias a la aplicación de políticas macroeconómicas más laxas y al fortalecimiento de la demanda externa.

⁶ FMI, *World Economic Outlook*, abril 2012.

Ante esta perspectiva inmediata, se subrayan algunos de los mayores riesgos y se mencionan las orientaciones de política deseables si se quiere dinamizar el crecimiento económico global:

- La preocupación más inmediata sigue siendo que una intensificación de la crisis de la zona del euro desencadene una fuga generalizada hacia activos de menor riesgo. En este escenario el producto mundial y de la zona del euro podría contraerse 2% y 3½%, respectivamente, a lo largo de un horizonte de dos años.
- Otra posibilidad es que la incertidumbre política provoque una escalada de los precios del petróleo: un aumento de estos precios de alrededor de 50% reduciría el producto mundial en 1¼%.
- El crecimiento económico esperado en 2011 y 2012 no será suficiente como para dar lugar a una reducción significativa de la desocupación. Respecto de los niveles observados en 2011, el desempleo será marginalmente menor en las economías avanzadas, pues la mejora en EE UU se verá compensada por el empeoramiento en la Unión Europea, en especial en la zona del euro.

CUADRO 16
Desocupación: perspectiva 2012-2013
(tasas de desempleo estimadas %)

	2011	2012	2013
Países avanzados	7.9	7.9	7.8
Estados Unidos	9.0	8.2	7.9
Unión Europea	9.0	9.4	9.3
Zona del euro	10.1	10.9	10.8
Economías emergentes			
América Latina			
Argentina	7.2	6.7	6.3
Brasil	6.0	6.0	6.5
Chile	7.1	6.6	8.9
Colombia	10.8	11.0	10.5
México	5.2	4.8	4.6
Venezuela	8.1	8.0	8.1
Otras regiones			
Corea	3.4	3.3	3.3
China	4.0	4.0	4.0
Indonesia	6.6	6.4	6.3
Rusia	6.5	6.5	6.0
Sudáfrica	24.5	23.8	23.6
Turquía	9.9	10.3	10.5

FUENTE: FMI, *World Economic Prospects*, abril 2012.

- En las economías emergentes tampoco se esperan, en este horizonte inmediato, caídas significativas del desempleo. Como muestra el cuadro 16, la desocupación se abate marginalmente o incluso empeora sobre los niveles ya elevados de 2011.
- La aplicación de políticas macroeconómicas excesivamente restrictivas podría empujar a situaciones de deflación sostenida o períodos prolongados de actividad muy débil. La austeridad por sí sola no puede resolver el malestar económico en las principales economías avanzadas.
- Es necesario reforzar las políticas para consolidar la débil recuperación y contener numerosos riesgos a la baja. A corto plazo, esto exigirá una intensificación de los esfuerzos para hacer frente a la crisis de la zona del euro, una menor austeridad fiscal

22

en respuesta a la desaceleración de la actividad, la continua aplicación de políticas monetarias muy laxas y abundante liquidez para el sector financiero.

- Las autoridades tienen que procurar no asignar demasiada importancia a los riesgos que entrañan las políticas no convencionales de apoyo monetario, y no limitar el margen del que disponen los bancos centrales para aplicar políticas.

Es probable que el elemento más alentador incorporado al nuevo diagnóstico de la situación y perspectiva inmediata sea el colocar el énfasis en la necesidad de políticas favorables a la reactivación económica –como se advierte en los párrafos precedentes– cuyo abandono precipitado dio lugar a la interrupción de la tendencia a la reactivación de la economía e incluso a los escasos mejoramientos que llegaron a advertirse en materia de creación de empleos. La perspectiva de mediano plazo podría mejorarse si se retorna a políticas anticíclicas como las arriba señaladas. (Véase el recuadro de las páginas siguientes.)

2. Una aproximación a América Latina y el Caribe

Para completar esta visión de conjunto de la perspectiva inmediata, conviene recoger algunos de los señalamientos específicamente referidos a América Latina y el Caribe en las *Perspectivas de la economía mundial* de abril de 2012.

Para el presente año se espera que el crecimiento económico en todas las regiones o grupos de países considerados en el informe, con excepción de América del Norte (Estados Unidos y Canadá), sea inferior, hasta cerca de 2%, que el previsto en septiembre de 2011, como resultado, sobre todo, del empeoramiento de las perspectivas en Europa. Sin embargo, de las diez regiones o grupos en que se redujo, la menor corrección a la baja – del orden de 0.25 puntos porcentuales – es la que corresponde a América Latina y el Caribe.

3. Un resquicio para el crecimiento

Con un punto de vista optimista, podría afirmarse que a mediados de la primavera austral de 2012 se manifestaron indicios de cambio en el discurso dominante sobre la orientación de las políticas económicas nacionales y la coordinación entre las mismas, sobre todo en el sector avanzado de la economía mundial. Aunque no se ha dejado de lado, sobre todo en Europa, la prioridad atribuida a la consolidación fiscal, ha ganado reconocimiento la necesidad de que se le supla o, más bien, se le complemente con medidas orientadas a estimular la actividad económica y la creación de empleos. Tras casi dos años de énfasis casi exclusivo en la austeridad, parece abrirse al menos un resquicio para el crecimiento.

Un primer ejemplo del cambio de énfasis se encuentra en la presentación de la nueva *Perspectiva Económica Mundial – abril de 2012* por el economista-jefe del FMI, Oliver Blanchard (www.imf.org/external/WHAT/whatsnewenglish), advirtió que están actuando “dos principales frenos al crecimiento: la consolidación fiscal y el desapalancamiento bancario”. El primero de ellos sustraerá un punto porcentual al crecimiento de las economías avanzadas en el año en curso y el otro ejercerá un efecto similar en el crecimiento de la eurozona, tornándolo negativo en el mismo lapso. Ambos afectarán al conjunto de las economías emergentes, sobre todo por la vía de menores exportaciones y volatilidad de los movimientos de capitales.

Señaló también que, en Europa, la creación o ampliación de los fondos financieros para responder a los ataques especulativos – las llamadas *firewalls* – “no resuelven, por sí mismas, las difíciles cuestiones fiscales, de competitividad y de crecimiento a que se enfrentan algunos países”.

En Estados Unidos y Japón se requiere mejorar la perspectiva de mediano y largo plazo de las finanzas públicas. Para asegurar el financiamiento necesario podrían reinscribirse en la agenda "las operaciones de recapitalización pública parcial de los bancos".

En suma – concluyó Blanchard –, "la mayor prioridad, aunque la más difícil de alcanzar, es restaurar un crecimiento sostenido de las economías avanzadas, en especial las de Europa... Por el momento, el foco corresponde a las medidas que alienten la demanda. Viendo hacia el futuro, sin embargo, también debe acudir a las que eleven el potencial de crecimiento... Deben buscarse reformas que ayuden en el largo plazo, pero que no depriman la demanda en lo inmediato."

La primera aproximación a un programa para la restauración del crecimiento económico y la expansión del empleo en la Unión Europea, con énfasis especial de la zona del euro, procedió de la Comisión Europea. En un documento de la Comisión, titulado "Hacia una recuperación creadora de empleos" (ec.europa.eu/news/unemployment/120419_en.htm), se advierte, de entrada, que la creación de empleos es la necesidad más presionante a que hace frente la UE en momentos en que la desocupación ha alcanzado niveles sin precedente: alrededor de 24.5 millones de desempleados, cerca del 11% de la fuerza de trabajo.

Ante este desafío se propone alentar la creación de empleos, con salarios dignos y sostenibles, mediante apoyos a empresas, emprendedores y autoempleados, financiados con cargo a los programas existentes y enfocados en actividades generadoras de empleos en sectores como la salud y cuidado personal, la restauración ambiental y la economía digital, entre otros. Se removerán los obstáculos para que los desocupados encuentren empleo en países de la UE diferentes al de residencia, mejorando la información sobre demandantes y oferentes de empleo a través de las fronteras de los países miembros.

Un vocero del entonces candidato François Hollande declaró que "un acuerdo que se apoye únicamente en la disciplina presupuestaria arruinará a Europa. Restaurar el crecimiento es la única forma de abatir el desempleo y, al mismo tiempo, empezar a reducir los déficit y la deuda en condiciones sociales y políticas aceptables" (*Financial Times*, 24Abr12). Agregó que Francia no ratificará el acuerdo fiscal a menos que se complemente "no con palabras, sino con herramientas que impulsen el crecimiento en el conjunto de Europa y en cada uno de sus países".

Se trata, entre otras acciones, de reorientar los fondos estructurales de la UE hacia las empresas productivas y la investigación; de canalizar los recursos del Banco Europeo de Inversiones al financiamiento de grandes proyectos de infraestructura, incluso de escala continental, y de "emitir bonos, no para financiar deuda soberana, sino proyectos de inversión, por ejemplo, en nuevas tecnologías energéticas"; de "reorientar" el papel del Banco Central Europeo "a favor del crecimiento y el empleo", y, finalmente, de concebir el mecanismo europeo de estabilidad como un banco, de suerte que pueda acudir, cuando sea necesario, al financiamiento del BCE.

Se espera que la Comisión Europea haya concluido su programa para la restauración del crecimiento económico y la expansión del empleo hacia mediados del año, de suerte que el Consejo pueda discutirlo y eventualmente adoptarlo en la cumbre de junio.

Del otro lado del Atlántico, en Estados Unidos, más allá de las medidas de corto plazo adoptadas por el gobierno sin necesidad de aprobación por el Congreso, un énfasis

24

renovado en el crecimiento y el empleo – que han vuelto a debilitarse, con un débil crecimiento de sólo 2.2% en el primer trimestre y cifras bajas de nuevas contrataciones en marzo y abril – deberá esperar al resultado de las elecciones de noviembre.

Como se advierte, el resquicio abierto al crecimiento y al empleo es sumamente estrecho y existe un alto riesgo de que no lleguen a adoptarse las políticas que permitirían aprovecharlo.

De manera similar, el FMI advierte que la probabilidad de que en 2012 se caiga en la recesión, es decir, se registre un crecimiento negativo del producto, que es superior a 55% en la zona del euro y de entre 10 y 15 por ciento en Japón y Estados Unidos, apenas alcanza al 3% para América Latina y el Caribe.

Más detalladamente, el análisis de la perspectiva inmediata (2012-2013) del FMI destaca cuestiones como las siguientes:

- Se proyecta que el crecimiento en la región de América Latina y el Caribe se moderará a 3¼% en 2012, para después repuntar a aproximadamente 4% en 2013.
- En los países exportadores de materias primas, el fuerte crecimiento de la demanda interna se moderó a medida que empezaron a surtir efecto las políticas macroeconómicas más restrictivas y que se debilitaron las condiciones externas.
- Tal fue el caso de Brasil, donde el crecimiento en 2011 se situó en 2¼% y donde ya se ha aplicado una política monetaria más expansiva. Cabe recordar que a diferencia de otras en la subregión sureña, la economía de Brasil está impulsada sobre todo por factores internos.
- En México el crecimiento fue vigoroso en 2011 y, al igual que en Estados Unidos, presentó una inesperada variación al alza. Según los pronósticos, el crecimiento será de entre 3½% y 3¾% en 2012 y 2013, cifras que representan una leve desaceleración pero que aún están por encima del potencial.
- Para América Central se prevé un crecimiento de aproximadamente 4%; y para el Caribe, de alrededor de 3½%. Los altos niveles de deuda pública y los débiles flujos de turismo y remesas siguen empañando las perspectivas del Caribe.
- Las perspectivas de América Central, al igual que las de México, están estrechamente vinculadas a la evolución de Estados Unidos.

CUADRO 17**América Latina y Caribe: el bienio inmediato: 2012-2013**

(tasa media de crecimiento real del PIB estimada y proyectada, %)

	<i>2011</i>	<i>2012</i>	<i>2013</i>	<i>Media</i>
Antigua y Barbuda	-0.5	1.0	2.5	1.00
Argentina	8.9	4.2	4.0	5.70
Bahamas	2.0	2.5	2.7	2.40
Barbados	0.5	0.9	1.6	1.00
Belice	2.5	2.8	2.5	2.60
Bolivia	5.1	5.0	5.0	5.03
Brasil	2.7	3.0	4.1	3.27
Chile	5.9	4.3	4.5	4.90
Colombia	5.9	4.7	4.4	5.00
Costa Rica	4.2	4.0	4.2	4.13
Cuba				
Dominica	0.5	1.5	1.7	1.23
Ecuador	7.8	4.5	3.9	5.40

	2011	2012	2013	Media
El Salvador	1.4	2.0	2.5	1.97
Granada	1.1	1.5	2.0	5.43
Guatemala	3.8	3.1	3.2	3.37
Guyana	4.2	3.9	6.3	4.80
Haití	5.6	7.8	6.9	6.67
Honduras	3.6	3.5	3.5	3.53
Jamaica	1.5	1.0	1.0	1.17
México	4.0	3.6	3.7	3.77
Nicaragua	4.7	3.7	4.0	4.13
Panamá	10.6	7.5	6.6	8.23
Paraguay	3.8	-1.5	8.5	3.60
Perú	6.9	5.5	6.0	6.13
República Dominicana	4.5	4.5	4.5	4.50
Saint Kitts y Nevis	-2.0	1.0	1.8	0.27
San Vicente y las Granadinas	-0.4	2.0	2.0	1.20
Santa Lucía	0.2	1.9	2.4	1.50
Suriname	4.5	4.9	5.4	4.93
Trinidad y Tobago	-1.3	1.7	2.4	0.93
Uruguay	5.7	3.5	4.0	4.40
Venezuela	4.2	4.7	3.2	4.03

FUENTE: FMI, *Perspectivas económicas: Las Américas*, abril de 2012, cuadro 2.3

Se examinan en profundidad los riesgos asociados a la en extremo difícil coyuntura europea, en especial de la zona del euro, para concluir que los efectos de contagio, reales y financieros, probablemente serán limitados.

El recrudescimiento de la crisis en Europa podría reducir el producto regional en aproximadamente $\frac{3}{4}$ % en relación con el escenario de base, reducción que se situaría en el extremo inferior de los efectos estimados, en vista del comercio relativamente escaso con Europa.

A pesar de la presencia relativamente importante de los bancos europeos en la región, se prevé que los efectos de contagio que se transmiten a través de las operaciones de los bancos europeos serán moderados.

En cambio, la región, y en especial el Cono Sur, depende mucho de los precios de las materias primas, y en tal sentido podría verse afectada si la crisis europea da lugar a una desaceleración más general, particularmente si afecta a China y a las economías emergentes de Asia.

El punto de vista expresado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en su *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2011*, evalúa de manera diferente los riesgos para el crecimiento económico de la región en el futuro inmediato asociados al entorno internacional.

- Se prevé, para el conjunto de la región, un crecimiento de 3.7% en 2012, liderado por Haití (8,0%), seguido de Panamá (6,5%), Perú (5,0%), Ecuador (5,0%) y Argentina (4,8%).
- "Existe una probabilidad no menor de una crisis profunda de la eurozona, lo que afectaría de manera significativa a la economía mundial en su conjunto e impactaría a nuestra región sobre todo a través del canal real (exportaciones,

26

precios, inversión extranjera, remesas, y turismo) y el financiero (mayor volatilidad, posibles salidas de capital y dificultades de acceso al crédito)".

- Los mercados laborales continuarán creciendo, aunque con tasas menores a los años anteriores, lo que permitiría que el desempleo se ubique en un rango entre 6.6% y 6.8%.
- El déficit de la cuenta corriente registraría un nuevo aumento, de 1.4% a 1.8% del PIB.
- La futura evolución del crecimiento latinoamericano y caribeño estará influida por la magnitud y los alcances del deterioro que se observe en la economía mundial. La disminución del nivel de actividad de los países desarrollados derivaría en una caída de la demanda de bienes que repercutiría negativamente sobre las exportaciones de la región y los precios de sus principales productos de exportación, procesos que ya están ocurriendo.
- La región cuenta con una serie de fortalezas que le permitirían enfrentar de menor manera la caída de la economía mundial, entre ellas un alto nivel de reservas, que le posibilitarían financiar un déficit en la cuenta corriente, mejoras en las cuentas públicas y -salvo en varios países del Caribe- bajos niveles de deuda pública, lo que generaría espacios para políticas fiscales anticíclicas y una perspectiva de inflación decreciente, que permitiría una política monetaria expansiva.
- En muchos países, sin embargo, los espacios para esas políticas son menores que antes de la crisis de 2008-2009, por lo que los instrumentos disponibles son menos potentes que en aquella ocasión. Frente a un posible empeoramiento de la situación económica mundial existiría una menor capacidad de acción coordinada entre las principales economías.
- Algunos de los principales desafíos para la política económica de la región en la actual coyuntura son prepararse para un eventual empeoramiento de la situación internacional.
- Tomando en cuenta la posibilidad de cambios súbitos en el escenario externo y los rezagos del impacto de la política macroeconómica, hay que diseñar paquetes para una política fiscal anticíclica y asegurar su financiamiento para una aplicación ágil, según las circunstancias, cuidar el empleo, proteger a los sectores sociales más vulnerables y fortalecer la integración intrarregional.

4. Hasta mediados del decenio y un poco más allá

La *Perspectiva económica mundial 2012* del FMI y sus apéndices estadísticos (www.elibrary.imf.org) permiten atisbar en un horizonte de mediano plazo limitado a 2017.

CUADRO 18

Mundo en desarrollo: crecimiento real proyectado.

(tasas anuales promedio, %)

<i>Región</i>	<i>2010-2013</i>	<i>2014-2017</i>
Economías emergentes y en desarrollo	6.4	6.3
Europa central y oriental	3.6	3.9
Asia – países en desarrollo	8.2	7.9
América Latina y el Caribe	4.6	4.0
Medio Oriente y África del Norte	4.1	4.2
África subsahariana	5.3	5.5

FUENTE: FMI, *Perspectiva económica mundial*, abril de 2012, cuadro B27.

Restablecida la normalidad, que constituye el supuesto de más amplia dimensión del FMI al abordar sus proyecciones, se esboza para el cuatrienio 2014-2017 un comportamiento entre similar o más débil respecto del cuatrienio 2010-2013 para las economías de los países en desarrollo y emergentes. Se espera aceleración de un período a otro, muy